



<http://doi.org/10.7213/2318-8065.05.01.p108-116>

Yo soy la insurrección y la utopía: quien confía en mí, aunque esté en riesgo, ¡resistirá! EDA¹ 11,1-45

I am insurrection and utopia: Whoever trusts me, even at risk, will resist! Fourth Gospel 11,1-45

Dan González-Ortega*

Resumen

La perícopa de la muerte y “resurrección” de Lázaro en el cuarto evangelio, desde una hermenéutica estética descolonizadora, en razón del horizonte construido ante la coyuntura mundial desatada por la COVID-19: nos brinda la posibilidad de creer, desde la fe cristiana, en la posibilidad de construir la esperanza como parte de una condición válida para enfrentar la adversidad de una pandemia como esta.

Palabras clave: Insurrección. Utopía. Hermenéutica bíblica. Lázaro. Vida.

Abstract

In the horizon of COVID-19 global scenario, a decolonizing hermeneutical aesthetics of the death and “resurrection” of Lazarus pericope in the fourth gospel grants us the possibility to believe, drawing from Christian faith perspective, in the opportunity to build hope as part of a valid condition to cope with the adversities connected to this pandemic.

Keywords: Insurrection. Utopia. Biblical hermeneutics. Lazarus. Life.

¹ Evangelio del Discípulo Amado (Cuarto Evangelio).

* Rector de la Comunidad teológica de México y Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Educación Teológica Latino-Americana y Caribeña (CETELA) así como del Foro de Educación Teológica Latino-Americana y Caribeña (FETELAC). Doctorado en Teología en el ISEDET (Argentina). Doctorado en Filosofía en la Logos Christian University en Florida U.S.A. Pastor ordenado de la Comunidad Mexicana de Iglesias Reformadas y Presbiterianas (CMIRP). Contacto: dangonzalezortega@hotmail.com.

*Levinas rescata la palabra "ingenuo" (tamim)
porque en la lengua bíblica significa "íntegro".
Por eso, muchas veces por causa de mi vindicación de la heteronomía,
me tildaron de ingenua
(me consuela que a Buber lo descalificaron como "tonto utopista").
Prefiero la confianza a una desconfianza fácil,
mecánica,
mezquina.
(RAVINOVICH, 2006, p. 39)*

Introducción

Cuan desafiante es “creer en tiempos de la COVID-19”, ya algunos estudiosos hablan de cómo ha de llamarse a este punto de inflexión que hace parte de la vida de un *millennial*. Ahora, hasta los cultos y liturgias son transmitidos por Facebook, otrora la señal de la bestia en Apocalipsis para muchos predicadores del desastre, y los “likes” han sustituido el “Amén” de los templos.

Hay, incluso, quien se atreve a afirmar que los niños y niñas que nazcan a partir de octubre del 2020 serán la generación “Pandennial”. La pregunta para quienes afirmamos una vida litúrgica cristiana es: ¿Cómo celebrar cultos en tiempos de cuarentena (centena)? ¡Que si el aislamiento debe ser total! ¡qué si se rompe la cadena económica donde quien más pierde es el comercio semi-formal e informal! ¡qué si es más cristiano alguien porque su iglesia no suspendió cultos! o ¡qué si es aún más creyente (y más *cool*) quien hace eucaristía a través de un *Worship streaming*!

¡En fin, acá estamos! tratando de hacer comunidad con harta humildad y muchos recaudos a través de medios poco usuales para realizar servicios religiosos... en todo caso el ejercicio se logra con la mejor intención, aunque no sea con las mejores prácticas. Dios escudriña los anhelos del corazón de cada confesante.

La perícopa de la muerte y “resurrección” de Lázaro en el cuarto evangelio, desde una hermenéutica estética descolonizadora, en razón del horizonte construido ante la coyuntura mundial desatada por la COVID-19: nos brinda la posibilidad de creer, desde la fe cristiana, en la posibilidad de construir la esperanza como parte de una condición válida para enfrentar la adversidad de una pandemia como esta.

La insurrección como hermenéutica estética de la utopía en Juan 11,1-45.

La crisis global que vivimos hoy en razón de una pandemia nos hace pensar que estamos frente al caos. Cuando escuchamos la palabra caos podemos pensar en una catástrofe de grandes dimensiones o en cualquier situación que ha salido de control y por lo tanto se torna peligroso o dañino para el ambiente. La palabra griega “caos” designa un desorden, aunque también puede significar “lo impredecible”, pero cuando nos referimos a la “Teoría del Caos” estamos usando la palabra griega en una de sus primeras acepciones que es “desorden”. Como bien reza un proverbio inglés: “Por un clavo se perdió la herradura / Por una herradura se perdió el caballo / Por un caballo se perdió el jinete / Por un jinete se perdió la batalla / Por una batalla se perdió el reino: / Por un clavo se perdió el reino.” (Williamson) Esto es lo que sostiene una “Teoría del Caos”: El efecto mariposa.

En el contexto latinoamericano, particularmente en Brasil con el estridente gobierno de Jair Bolsonaro, se vislumbran nuevas evocaciones a regímenes políticos que han dejado huellas dolorosas,

traumáticas, en la humanidad. Esta suerte de neo-fascismo descansa, sin lugar a dudas, en una elaboración de pensamiento pseudo-cristiano. En Brasil se le ha tratado de explicar así:

Su cristofascismo se promueve a través de una teología política autoritaria (Agamben, 2013), basada hoy en día en el clima apocalíptico del coronavirus, basado en el odio a la pluralidad democrática. Este odio está salpicado por las técnicas gubernamentales para promover la discriminación, desde el odio a los sectores heterodoxos. Frente a la expansión del coronavirus en Brasil, su característica antidemocrática se añadió al discurso economicista como justificación eugenista (Butler, 2020) para el permiso explícito de la política de la muerte - la necropolítica discutida por el filósofo camerunés Mbembe (2014), cuyos objetivos son los pobres, los ancianos, los diabéticos y los hipertensos. (PY, 2020, pp. 29-30)¹

El texto bíblico que da ocasión a las reflexiones en las próximas líneas es el correspondiente a la “muerte” y “resurrección” de Lázaro. Una perícopa que se puede sugerir como “texto bisagra”, es decir, una narración que se encuentra haciendo parte de los dos grandes momentos del “Evangelio del Discípulo Amado”. Por un lado, nuestra perícopa cierra con el llamado “El libro de los signos”, convirtiendo el “milagro” de Lázaro en la séptima señal de esta mitad del evangelio; por otro lado, las frases de Jesús “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.” Así como “¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?”. Inauguran la segunda parte del evangelio denominada “El libro de La Gloria”.

Este es un texto tremendo que se puede leer de muchas maneras. Pero, además es un texto extenso y aderezado con muchísimos recursos literarios. Habla del creer, del dudar, de la luz como de la oscuridad, de vida y de muerte... ¡de resurrección! Además, nos da la posibilidad de pensar en tres hipótesis para la autoría del Evangelio: Lázaro, Martha y María... estas tres personas son para Jesús muy “amadas” lo cual fundamenta, como evidencia interna, lo único que el evangelio dice de la persona que le escribió: “quien escribe estas cosas: a quien amaba Jesús”.

Por otro lado, pudiéramos hacer incluso una lectura del evangelio desde una perspectiva histórica (RICHARD, 2001): la elaboración del relato en razón de las comunidades juánicas, esas que eran perseguidas por propios y extraños, es decir, por el imperio romano, por el judaísmo y por otras comunidades cristianas que no entendían la radicalidad de la vida cristiana de las comunidades del Asia Menor. Desde ese ángulo, hablar de quienes seguían a Jesús era hablar de las personas que se atrevían a andar con él hasta sus últimas consecuencias y, era de igual dignidad y valor el discipulado de hombres

¹ Traducción libre del original en portugués que dice: Seu cristofascismo se promove por meio de uma teologia política autoritária (Agamben, 2013), pautada hoje no clima apocalíptico do coronavírus, baseada no ódio à pluralidade democrática. Esse ódio é salpicado por técnicas governamentais de promoção da discriminação, do ódio aos setores heterodoxos. Diante da expansão do coronavírus no Brasil, foi somado sua característica antidemocrática ao discurso economicista como justificativa eugênista (Butler, 2020) para a explícita permissão da política da morte – a necropolítica discutida pelo filósofo camaronês Mbembe (2014), cujos alvos são os pobres, os mais velhos, os diabéticos e os hipertensos.

El término de Mbembe, *necropolítica*, yo prefiero llamarlo: *apoptocrásia*. Esta suerte de neologismo se fundamenta en el sistema imperial denunciado por Jesús de Nazaret en textos como el de Juan 8:37ss. Imponer el miedo a la muerte violenta o, asesinato, es una forma de gobernar a través de la mano dura que puede venir por políticas públicas o por agentes delincuenciales que siembran el terror en la sociedad. En los textos bíblicos el concepto griego es *apopteósis*.

El biblista pentecostal brasileño Kenner Roger Cazotto Terra lee este proceso de pandemia en el marco de su interpretación de la historia del cristianismo como un *eón* apocalíptico que reconoce en el sufrimiento como anuncio de la participación de Dios en el drama humano donde, el acto de leer los textos bíblicos, nos lleva de vuelta a un universo de intertextos, fragmentos de memoria que están listos para ser reactivados, puestos en nuevas conexiones. En este sentido, los textos neotestamentarios, siempre apocalípticos representan complejos de memorias en movimiento, en reescritura. Después de todo, los recuerdos nunca hablan sólo o, incluso principalmente, del pasado. Son espacios donde nuestros propios cuerpos -y sus más profundos deseos y miedos- son codificados y ofrecidos para descifrar y recrear otros.

como de mujeres, igual aprendían e igual recibían apostolado. Era el discipulado “laóaticamente”² radical del evangelio. Tan radical que María, representante de las comunidades juánicas, lava los pies de Jesús (y con medio litro de carísimo perfume de nardo) antes de que él mismo enseñe a sus discípulos la importancia de servirse mutuamente lavándose él mismo los pies.

Todo esto para tratar de transmitir cuán difícil resulta hablar de la “muerte y resurrección de Lázaro en tiempos de pandemia” o de “El amor de Jesús en perspectiva de coronavirus” o “El aislamiento social desde el dolor de quienes Jesús ama”. A fuerza de ensayar posibles títulos para lo que pretendo decir hoy... me quedé con: “Yo soy la insurrección y la utopía: quien confía en mí, aunque esté en riesgo, ¡resistirá!”

Así que me limitaré a algunas consideraciones estéticas que resultan una suerte de motores para la reflexión, son en realidad un planteo de preguntas, más que afirmaciones y certidumbres. ¡Comencemos pues por algún lado!

Enrique Dussel en su propuesta estética de la liberación plantea una premisa importante para mi acercamiento al texto. Él habla de la forma, cómo en la filosofía la constante dialéctica entre “ser” y “no ser” tienen un impacto definitivo en la perspectiva desde la cual se define lo que sea “belleza”. Obviamente Dussel hace este acercamiento casi mayéutico para ubicar el horizonte desde el cual realiza su apuesta estética: el pueblo latinoamericano, en general y, las personas pobres en particular:

De una estética pensada desde lo que llamamos un locus enuntiationis, en latín, lugar del enunciado consiente, yo no estoy hablando en Berlín, ni en Roma, ni en Pekín, ni en New York, yo estoy hablando en México, en América Latina. Es el lugar de mi enunciado, de mi discurso, de mi curso, de mi pensar. De tal manera que cuando digo “de liberación” digo de una liberación del sur global; que por supuesto también incluye al norte: a Europa, Rusia, Estado Unidos y que está lentamente en la China. El sur global, América Latina, México, tiene problemas propios y, tiene también, una estética diferente. Por eso el anhelo es: ¿Cómo construir comunitariamente en la escuela de la filosofía de la liberación este curso de “Estética de la Liberación”? [...] La filosofía de la liberación es un sistema de pensamiento, es un sistema filosófico, pensado desde América Latina, desde México, desde lo más oprimido, desde los pobres, desde aquellos que son dejados fuera del sistema, en la exterioridad. (Dussel)

Partiendo de esta premisa filosófica o, mejor dicho, estética, es que me planteo preguntas realmente acuciantes: ¿Con quienes hacía Jesús amistad íntima? ¿Por qué le afecta tanto la muerte de Lázaro? ¿Con quién se juntaba Jesús que le acusaban de “comedor y bebedor”? El evangelio nos habla de esto desde su inicio: “las bodas de Caná”, “La samaritana en el pozo”, “El ciego de nacimiento”. (MALIN, 1996, 206-210)

Si volvemos a la base estética de Dussel:

En aquello de Parménides: “el ser es, el no-ser no es”; los pobres, las víctimas, los dejados, los olvidados, son el “no-ser”. Porque “el ser es, el no-ser no es” ha sido muy interpretado de manera superficial. Para Parménides “el ser” es griego, y solo “son plenamente” humanos, anthropos-humanos, los que habitan “la ciudad griega”, los del norte que eran los macedónicos, los “europeos” se llamaban, los del este que eran los asiáticos, los del sur que eran los africanos... “eran” pero no propiamente humanos, “el ser es griego” y todos los demás humanos están en el “no-ser” [...] Lo mismo va a acontecer con la estética: “lo bello” es griego. El Partenón, Fidias esculpiendo las grandes esculturas, el arte griego clásico, la universalidad originaria de toda la humanidad. ¡Eso voy a poner en cuestión! Porque yo voy a pensar no desde “el ser” (Estados Unidos, Europa, la cultura dominante), voy a pensar desde el “no-ser”, el sur global, desde el África, el Asia, América Latina. Y, entonces, voy a hacer una estética de la

² Del neologismo “Laocracia”, compuesto por *Laos* que significa “población” (*lit. vómito*) pero no “pueblo” (*demos*) como eran los ciudadanos de la “polis”; y de la palabra *cratos* que significa “poder”.

belleza, que, para la belleza dominante, es: “Lo Feo”. Por tanto, va a ser una estética donde se intente mostrar la fealdad del “no-ser” como el origen de una nueva etapa del “ser” y eso será la liberación de la estética. (Dussel)

Jesús se deja acompañar por “la fealdad” de su sociedad. Pero además se vuelve parte de ello. ¡Jesús apesta! Apesta tanto como sus muertos. Como Lázaro en la tumba. Pero antes de adelantar conclusiones, revisemos algunas consideraciones narratológicas desde esta estética descolonial.

Cuando en el texto de Juan 11:1-45 toma la palabra quien narra la historia, el término que se usa para anunciar la muerte es: *thanaton*, que significa simplemente morir o, llanamente, “dejar de vivir”. Sin embargo, cuando es algún personaje de la narración quien habla de lo que sucedió con Lázaro, el término griego que se usa es: *apethanen*, de la raíz *apokteinai* (asesinar), con esto no quiero decir que el texto se refiera a que Lázaro haya sido asesinado, pero sí opino que, el texto habla sobre una muerte que ha venido en forma violenta. Esta idea se refuerza por uno de los testimonios del “gemelo” Tomás, quien en el contexto de haber cuestionado a Jesús por querer volver al lugar donde quisieron lapidarlo, ahora afirma en forma sarcástica “vamos para morir (*apothanomen*) junto con él” (Juan 11:16).

“Yo soy la insurrección y la vida (*zoé*)” (Juan 11:25), bien pudiera traducirse de esta manera la frase de Jesús en el texto de citado. Cuando se dice “vida” acá, no se usa *bíos* sino *zoé*. ¿Tiene esto alguna importancia? Yo creo que sí, sobre todo si consideramos que es el séptimo “signo” del “libro de los signos”. Algunos hablan de *bios* como la vida de una persona en particular y de *zoé* como algo más abstracto. Una vida en trascendencia.

En términos filosóficos, el pensador Giorgio Agamben lo refiere, poco más o menos, de la siguiente manera: los griegos diferenciaban *bios* y *zoé*. *Bios* hace referencia a la manera de vivir propia de un individuo o de un grupo al estilo que le es propio; *zoé*, en cambio, al hecho de vivir común a todos los vivientes. Y los griegos distinguían el espacio propio de cada una de estas vidas: mientras la casa era el lugar propio de la *zoé*, la *polis* lo era del *bios*. (Agamben, 2005) ¡Qué manera maravillosa de conectar hermenéuticamente con nuestra actual coyuntura! ¡Hoy que las creyentes (y no creyentes) estamos conferidas a nuestros espacios domésticos! En este tiempo de COVID-19 hemos tenido que aprender a administrar el *bios-polis* para privilegiar, en razón del bien común, la *zoe-casa*. Nuestro espacio vital, ese que protege “La Vida” es el lugar reservado en contextos bíblicos para las mujeres, la servidumbre y la extranjería refugiada por temas de seguridad.

La confianza como riesgo: ¡descolonizar la resistencia!

En este mismo rubro encontramos la disputa entre Jesús y las mujeres del texto. Primero con Martha y luego con María, Jesús discute respecto de “creer en la resurrección”. El término griego que se usa en este caso es el mismo que describe lo que sucedió con Jesús al tercer día después de su crucifixión, esto es: *anástasis*. Esta palabra viene de la raíz *stasis* que en el mundo de la sociología se define como insurrección. Por contexto, *anástasis* se entiende como “levantamiento” y se traduce como resurrección, pero el espíritu de la palabra contiene una fuerza sociopolítica trascendental vinculada a lo que en forma más literal significaría “Revolución”. Pongo a vuestra consideración el que Jesús esté colocando en la discusión con Martha (lo cual ya es una actitud revolucionaria en ese contexto, el que un hombre discuta o reflexione temas teológicos o filosóficos con una mujer) un asunto mucho más preponderante que simplemente “volver a la vida”. Jesús le cuestiona si su *pístis* (creencia, fe, confianza) está en la *anástasis*.

Ella, como buena biblista y teóloga, a la manera de las discípulas de las comunidades del discípulo amado, responde escatológicamente afirmando saber que la *anástasis* está reservada para el *escáte eméra (último día)*. (THEISSEN, 2002, p. 248)

Jesús se manifiesta en desacuerdo con esta perspectiva. Parece que él está más interesado en el presente que en el futuro. Con esto no quiero decir que el maestro de Nazareth desprecie el futuro, por el contrario. En todo caso, parece que Jesús ve el presente con tintes de eternidad. Les propongo la hipótesis de que Jesús entiende la *anástasis* como un horizonte, como un conjunto de posibilidades, donde La Vida sea “Eterna”³ frente a un imperio como el romano que se auto definía como “La Roma Eterna”.

Así lo ha consignado muy bien en su investigación el historiador canadiense Briaud Stéphanie:

Porque desde sus orígenes hasta el siglo IV, como Ammianus Marcellinus afirma constantemente, el emperador tenía una relación especial con Roma, esa ciudad santísima - *urbs sacratissima* -. También es descrita por Julián como la primera ciudad del circuito turístico sagrado, sin embargo, sin ser calificada como *ιερά πόλις*; la hipótesis de Jean Bouffartigue es que este calificativo era innecesario ante las pruebas. Roma siempre tendrá dos calificaciones principales desde el punto de vista de este emperador, a saber, eterno y sagrado, que se define no por el calificativo directo de *ιερός*, sino simplemente por una larga descripción de Roma como un lugar privilegiado de presencia divina y grandes milagros. (STÉPHANIE, 2015, p. 17)

Ahora bien, la vida, como *bios*, siempre está en riesgo... porque es pública. Se la juega en la *Polis*, así como muchos comerciantes y trabajadoras, obreras y trabajadores de limpia, se la juegan al tener que violar la cuarentena (centena), más por obligación y no por gusto. La gente se juega la vida y está en riesgo porque lamentablemente, en nuestros países pobres de la Abya-Yala diariamente muere más gente de hambre que por algún coronavirus. En el texto también se juega el cuerpo, se pone la vida en riesgo y no mucho por gusto, así lo deja de manifiesto el texto cuando Jesús quiere volver al lugar que lo pone en riesgo. ¡Sí! “el día tiene doce horas”, dice el maestro, para afrontar el hecho de que en ese mismo lugar lo habían querido matar hacía muy poco tiempo y que, tal vez, sólo tal vez, el tiempo permita que su vida haya dejado de estar amenazada.

Sus propios amigos no están convencidos de que esto ocurra tan pronto. Uno de los “Satanes” de este evangelio, Tomás “el incrédulo”, así se lo recuerda y se lo sentencia “vamos para que nos maten a nosotros también”. Jesús se la juega por los suyos, Jesús se la juega por su proyecto, se la juega por sus ideales. No es por irresponsabilidad, se la juega por amor a la vida de las otras personas que esperan, que aguardan, que confían, que creen en él. Se la juega como acto de compromiso y solidaridad.

Ahora bien, el riesgo que vivimos en el presente global ante la pandemia de la COVID-19 no podemos y no debemos interpretarlo como una prueba, menos como un castigo de parte de Dios. Al contrario, si entendemos que la creación toda es nuestro prójimo y que el prójimo somos nosotros mismos, estaremos relacionándonos con esa creación como subjetividad. Y sí, como dice Pablo de Tarso: “gime a una con nosotros”. La creación está hoy enferma también, es otro siervo sufriente de Dios.

³ Muy al estilo del poema que dice: “Y por eso inventó la muerte: para que la vida - no tú ni yo – la vida, sea para siempre.” (Fragmento de “Me encanta Dios” por Jaime Sabines, poeta mexicano)

⁴ Traducción mía del original que dice: Car depuis ses origines jusqu’au IVe siècle, etcomme le stipule constamment Ammien Marcellin, l’empereur a une relation particulièreavec Rome, cette cité très sainte – *urbs sacratissima* –. Elle est aussi décrite par Julien comme la première cité du circuit touristique sacré, sans toutefois être qualifiée de *ιερά πόλις* ; l’hypothèse de Jean Bouffartigue est que ce qualificatif était non nécessaire devant l’évidence. Rome aura toujours deux qualificatifs principaux du point de vue de cet empereur, soient éternelle et sacrée, ce qui est défini non pas par le qualificatif direct de *ιερός*, mais simplement par une longue description d’une Rome en tant que lieu privilégié de la présence divine et de grands miracles.

Pero, volviendo a nuestra perícopa: frente a un proyecto opresor, que esclaviza la voluntad de las personas a través de la amenaza de muerte, se presenta la posibilidad, siempre utópica, de apostar por “La Vida”.

Eso, una vida de la gente sencilla que se cultiva pero que también se guarda y se protege en la casa, en el hogar donde se administra el poder con justicia porque es a través del servicio.

¿Servicio? Este, manifestado en la acción de María que viene a los pies de Jesús en el medio de su dolor y anticipa lo que hará en el siguiente capítulo del evangelio (12), lavar los pies de su maestro con perfume. Acción contradictoria, paradójica para quien no logra concebir lo sublime de la escena según el criterio estético de Immanuel Kant cuando afirma que:

La noche es sublime, el día es bello. En la calma de la noche estival, cuando la luz temblorosa de las estrellas atraviesa las sombras pardas y la luna solitaria se halla en el horizonte, las naturalezas que posean un sentimiento de lo sublime serán poco a poco arrastradas a sensaciones de amistad, de desprecio del mundo y de eternidad. El brillante día infunde una activa diligencia y un sentimiento de alegría. Lo sublime, conmueve; lo bello, encanta. La expresión del hombre, dominado por el sentimiento de lo sublime, es seria; a veces fija y asombrada. Lo sublime presenta a su vez diferentes caracteres. A veces le acompaña cierto terror o también melancolía, en algunos casos meramente un asombro tranquilo, y en otros un sentimiento de belleza extendida sobre una disposición general sublime. (Kant, 2012, p. 2)⁵

María de Betania usa un perfume para ungir a Jesús, pero, alabastro que no utilizó para embalsamar a su hermano pues, según relata el propio evangelio, al cuarto día yaapestaba el cuerpo de Lázaro en la tumba.

Jesús, en el contexto del texto, debió aprender bien de esa acción de María, pues más adelante, cercana su muerte, pero también su *anástasis*, lava los pies de los discípulos y les invita a hacerlo entre sí para consolidar a su comunidad en acciones de servicio mutuo.

Conclusión

Todo lo que he dicho hasta aquí me parece una “Insurrección de Vida” o, en todo caso, una “Resurrección de la Utopía”. La Vida vence a la muerte violenta porque existe la esperanza de la utopía resurreccional donde la comunidad de creyentes no “espera algo”, sino que “espera en Dios”.

“Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María y, vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él” (Juan 11:45). Así termina nuestro texto. Hablando de quien se “convence” y se ve movida a la *pistis* que no es simple y llanamente “creer” sino que como dijera el biblista alemán Rudolf Bultmann se refiere a “creer con fe” o sea “creer auténticamente” pero que desde mi perspectiva se fusiona la acción trascendente de la “fe” que procede de Dios con la “creencia” que se despierta en el ser humano y que da como resultado un concepto de Ternura sin igual: “Confiar”. (OBERMÜLLER, 1976, p. 116)

⁵ Traducción del original en alemán que dice: Die Nacht ist erhaben, der Tag ist schön. Gemütsarten, die ein Gefühl für das Erhabene besitzen, werden durch die ruhige Stille eines Sommerabendes, wenn das zitternde Licht der Sterne durch die braunen Schatten der Nacht hindurchbricht und der einsame Mond im Gesichtskreise steht, allmählich in hohe Empfindungen gezogen, von Freundschaft, von Verachtung der Welt, von Ewigkeit. Der glänzende Tag flößt geschäftigen Eifer und ein Gefühl von Lustigkeit ein. Das Erhabene rührt, das Schöne reizt. Die Miene des Menschen, der im vollen Gefühl des Erhabenen sich befindet, ist ernsthaft, bisweilen starr und erstaunt. Dagegen kündigt sich die lebhaft empfindung des Schönen durch glänzende Heiterkeit in den Augen, durch Züge des Lächelns und oft durch laute Lustigkeit an. Das Erhabene ist wiederum verschiedener Art. Das Gefühl desselben ist bisweilen mit einigem Grausen oder auch Schwermut, in einigen Fällen bloß mit ruhiger Bewunderung und in noch andern mit einer über einen erhabenen Plan verbreiteten Schönheit begleitet.

Sé que es bien difícil y bien duro confiar, porque ello requiere un alto grado de paciencia. Martha y María le recriminan a Jesús su falta de sentido de la inmediatez, creen que ha tomado ligeramente la emergencia. Los amigos de Jesús le avisaron a él con prontitud y el maestro no se movió sino después de cuatro días de muerto Lázaro so afirmación de que esto lo hacía “para que la Gloria de Dios se manifieste”. No, no es fácil confiar en medio de la emergencia, no es fácil confiar en medio del riesgo, no es fácil confiar, no es fácil confiar en medio de una pandemia como la que nos amenaza hoy. Esto es un acto que bien se puede contemplar como sublime esperanza estética descolonizada.

Como bien apuntara el gran teólogo y biblista brasileño:

En esta tarea de reconciliarnos con nuestra condición humana, nuestra condición de mortales, las iglesias cristianas pueden y deben contribuir significativamente. No sólo a través de una mejor atención a los que sufren el dolor de la pérdida –atención que indudablemente incluye rituales/liturgias comunitarias y públicas en torno a la muerte, como ritos religiosos en funerales y servicios conmemorativos–, sino también a través de discusiones y conversaciones serias sobre nuestra condición de seres mortales. Sólo así, además de ayudar a rescatar la dignidad de los ancianos y, nuestra condición humana y, criticar la cultura capitalista actual, podemos expresar públicamente nuestra esperanza en la resurrección. (MO SUNG, 2015, p. 190)⁶

Cualquier persona, con lo que ve y escucha sobre Jesús y, su utópico paso *anastásico-revolucionario* y se resguarda en ello confiadamente, aunque esté en inminente riesgo porque su *bios-vida* es frágil, puede “resistir” el peligro y la adversidad porque espera en Dios, el Dios de Jesús que le hizo dar la anhelada orden: “¡Ven fuera!”.

¡Contagiamos hoy la utopía! ¡Contagiamos la esperanza! ¡contagiémonos de resistencia!

Confiemos en las palabras de Jesús como posibilidad: “Yo soy la insurrección y la utopía: quien confía en mí, aunque esté en riesgo, ¡resistirá!”

Referências

AGAMBEN, Giorgio. **Estado de excepción: Homo sacer**, II, I. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2005.

DUSSEL, Enrique. “**Estética de la liberación latinoamericana** (clase 1-1)”, Vídeo de Youtube, 35:24. Publicado el 6 de mayo de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=hWZVw8BfKA>.

KANT, Immanuel. **Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen**. Leipzig: Insel-Verlag, 2012.

MALIN, Bruce J. **El mundo social de Jesús y los evangelios**. Santander: Sal Terrae, 1996.

MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, Ana María. **Estrategias de resistencia**. México D.F.: UNAM, 2006.

⁶ Traducción libre, del original en portugués que dice: Nesta tarefa de nos reconciliarmos com a nossa condição humana, a nossa condição de mortais, as Igrejas cristãs podem e devem contribuir de modo significativo. Não somente com um melhor atendimento às pessoas que sofrem com a dor da perda – atendimento que passa sem dúvida por rituais/liturgias comunitárias e públicas em torno da morte, como ritos religiosos em velórios e funerais e cultos/missas em memória das pessoas falecidas –, mas também com debates e conversas sérias sobre a nossa condição de seres mortais. Só assim, além de ajudarmos a resgatar a dignidade dos idosos e a nossa condição humana e criticarmos a atual cultura capitalista, poderemos expressar publicamente a nossa esperança na ressurreição.

OBERMÜLLER, Rodolfo. **Testimonio cristiano en el mundo judío**: Teología del Nuevo Testamento I. Buenos Aires: La Aurora, 1976.

PY, Fábio. **Pandemia Cristofascista**, #4 Serie Contágios Infernais. São Paulo: Editora Recriar, 2020.

RICHARD, Pablo. “Claves para una re-lectura histórica y liberadora”. RIBLA 17, Cuarto evangelio y Cartas (2001): 7-33.

RAVINOVICH, Silvana. “La débil fuerza de la resistencia”, en **Estrategias de resistencia**, coord. Ana María Martínez de la Escalera. México D.F.: UNAM, 2006.

STÉPHANIE, Briaud. “**Le pouvoir impérial romain et les cultes isiaques à Rome (IIIe-IVe siècles)**”. Thèse présentée à la Faculté des arts et des sciences en vue de l’obtention du grade de Philosophiae Doctor en Histoire, Université de Montréal, 2015. <https://core.ac.uk/download/pdf/55655266.pdf>.

MO SUNG, Jung. **A graça de Deus e a loucura do mundo**. São Paulo: Editora Reflexão, 2015.

THEISSEN, Gerd. **El Nuevo Testamento**: Historia, literatura, religión. Santander: Sal Terrae, 2002.

WILLIAMSON, Robert M. “**A Little Neglect May Breed Great Mischief**: Root-Cause Thinking Reveals That We Are Only as Strong as Our Weakest Link”. <http://www.citadel.edu/root/images/commandant/assistant-commandant-leadership/for-the-want-of-a-nail.pdf>.

Recebido em 19/08/2020

Aceito em 07/09/2020

Received 08/19/2020

Approved 09/07/2020